



Queridos amigos:

Con el austero rito de la imposición de la ceniza comienza cada año el tiempo litúrgico de la Cuaresma que, al igual que el Adviento, se califica con justicia de “tiempo fuerte”. Estamos, pues, llamados a celebrar este período en modo “fuerte”, a saber, profundamente motivados, de manera auténtica y verdadera.

¿Cuál es el significado del rito de la bendición y la imposición de la ceniza? La respuesta a esta pregunta la encierran las palabras pronunciadas durante el mismo rito de la imposición. Es necesario tomar conciencia de la muerte, pero, al hacerlo, hay que distinguir entre el plano puramente natural y el sobrenatural. En el primero, la muerte es un obstáculo, podría decirse una broma pesada de la vida, capaz de ensombrecer incluso los días más bellos. En cambio, desde el punto de vista sobrenatural, la muerte marca el final del tiempo de prueba, es decir, la muerte lleva a la madurez final e irrevocable lo que se ha logrado en la vida. Es el último momento en que podemos ejercer nuestra libertad sobre el bien y el mal, en el que podemos pecar o bien adquirir méritos. Al

final, solo una cosa cuenta en la vida: nuestro mérito personal. Y esto proyecta la felicidad, la gloria y la paz en la eternidad misma. Quien se resigna o desciende al nivel natural sufre y teme a la muerte. En cambio, quien asciende al nivel sobrenatural también sufrirá, pero de manera meritoria, y esperará con razón una gracia para morir sin miedo y en santa paz. La muerte acompaña

¡Recordemos esto especialmente a lo largo de nuestro camino cuaresmal en este Año Santo! Debemos atravesar esa Puerta Santa con la intención correcta y pensar sabiamente en la muerte para amar más la vida. El tiempo es, en efecto, el medio para crecer, el medio para aumentar nuestros méritos, el medio para asegurar lo que podemos hacer en aras de la recompensa eterna.

Saber que podemos aprovechar cada momento reaviva nuestra esperanza, nos estimula a hacer el bien y alimenta nuestra alegría.

Cada segundo puede constituir una oportunidad irrepetible para amar. El tiempo es la misericordia de Dios que nos es otorgada hasta el final: hagamos buen uso de él en coherencia con nuestro bautismo y nuestra fe. El rito de las cenizas y toda la liturgia cuaresmal nos animan a hacerlo.



“El tiempo de prueba termina con la muerte; la muerte lleva a la madurez final e irrevocable lo que se ha logrado en la vida”.

nuestra vida y, de hecho, ocurre cada día: cada día, una parte de nuestra capacidad biológica se extingue; cada día cae una hoja del árbol, cada día algo pasa que no se repetirá nunca más en esta vida. La muerte acompaña a la vida, pero, visto desde el punto de vista sobrenatural, la vida puede estar llena de gozo. En el momento en que decimos “ahora”, el momento presente ya pertenece al pasado y, desde este punto de vista, la vida adquiere su gravedad; solo así se piensa con anticipación y sabiduría, y todo se ve animado por la esperanza cristiana.



Cardenal Mauro Piacenza
Presidente de Ayuda a la Iglesia que Sufre



“A menudo me siento como un capellán de guerra”

Desde hace casi dos décadas, en **México** se libra una guerra con los carteles de la droga. Las extorsiones, los asesinatos y los secuestros están a la orden del día, y hasta la fecha se han registrado más de 400.000 muertes por estos motivos. Para los sacerdotes, México es uno de los países más peligrosos del mundo: en los últimos 18 años, 40 han muerto asesinados.

El párroco José Filiberto Velázquez Florencio ya ha sobrevivido a dos intentos de asesinato. En una ocasión fue secuestrado y hasta hoy recibe amenazas de muerte. Hay al menos 16 grupos criminales en el estado de Guerrero, donde se encuentra la diócesis de Chilpancingo-Chilapa. “Es como estar en guerra”, informa el sacerdote. Incluso se han visto drones lanzando explosivos sobre pueblos de las tierras altas y provocando la huida de la población. “A menudo me siento como un capellán de guerra”, admite.

La Iglesia está en el punto de mira de los carteles de la droga porque se pronun-

cia en contra de la violencia, pero, a veces, también se ve atrapada en un fuego cruzado: así, por ejemplo, el año pasado, la Iglesia negoció un acuerdo de paz entre dos grupos criminales cuyos enfrentamientos habían hecho sufrir enormemente a la población durante meses. “Pero entonces fuimos acosados por las autoridades, que nos vincularon con el crimen organizado”, informa Velázquez.



El párroco José Filiberto Velázquez Florencio celebra la Santa Misa.

En México, estos valientes pastores necesitan nuestro apoyo económico y la seguridad de no estar solos en su peligroso ministerio. Por este motivo enviamos regularmente intenciones de misa a los sacerdotes de Chilpancingo-Chilapa y de más de otras doce diócesis de México. ¿Podrán seguir contando con tu ayuda?

Rezar bajo peligro de muerte

Los ataques a iglesias son habituales en **Pakistán**, y tampoco es raro que multitudes enfurecidas asalten recintos eclesiales. Para proteger a los fieles es preciso reforzar las medidas de seguridad.



Implementación de medidas de protección en un seminario mayor.

En agosto de 2023, una turba enfurecida prendió fuego a decenas de iglesias y centenares de casas de familias cristianas en Jaranwala. En Pakistán, los cristianos viven con un miedo constante por este tipo de ataques.

Uno que no tuvo miedo fue Akash Bashir, de 21 años, quien en 2015 se abalanzó sobre un terrorista suicida antes de que este pudiera irrumpir en una iglesia de Youhanabad donde había congregados 600 fieles. Cuando el terrorista suicida detonó los explosivos, Akash murió, pero salvó a innumerables personas. Los cristianos paquistaníes tienen

puestas sus esperanzas en su pronta beatificación.

Para prevenir este tipo de ataques en la medida de lo posible, *Ayuda a la Iglesia que Sufre* no deja de apoyar a iglesias, conventos y seminarios en Pakistán a la hora de implementar medidas de protección.

En Chakri, en la diócesis de Islamabad-Rawalpindi, se está construyendo una nueva iglesia, y a nosotros nos han pedido ayuda económica para levantar una valla protectora: allí se necesitan 138.500.000 pesos para mantener a los fieles a salvo durante la oración.



La iglesia de San Juan en Youhanabad bajo protección policial.

Un SOS desde Zambia

Zambia es, en realidad, un país predominantemente cristiano, pero allí la Iglesia católica se enfrenta al agresivo proselitismo de las sectas y, en algunos lugares, a la expansión del islam.

La arquidiócesis de Kasama, ubicada en el extremo noreste de Zambia, en la frontera con Tanzania, es una de esas zonas. “Las iglesias pentecostales brotan como hongos”, reporta el párroco Staphord Mulamba. A ello cabe añadir el desafío del islam, pero también, el de prácticas tradicionales contrarias al Evangelio. “Aquí dan caza a las brujas, y a menudo se acusa falsamente de brujería a personas ancianas, a las que maltratan e incluso a veces lapidan”, informa el párroco Francis Chocha. En tales casos, los sacerdotes deben intervenir. Para cambiar esta situación, se necesita una profunda labor educativa.

En los últimos cinco años se han creado más parroquias, y es que el arzobispo Ignatius Chama está convencido de que “[l]a única manera de recorrer el camino de la fe con la gente es que haya sacerdotes cerca”. Sin embargo, las distancias son



Alegría de una joven comunidad por la visita del sacerdote.

enormes y hay que atender hasta 60 aldeas. La mayoría de los sacerdotes no tienen un vehículo que les permita visitar a los fieles con regularidad; y donde los sacerdotes no acuden con regularidad, la fe corre peligro.

Por ello, el arzobispo Chama quiere proporcionar a 30 sacerdotes unas motocicletas capaces de hacer frente a las malas carreteras. Por desgracia, la zona es extremadamente pobre y la arquidiócesis no dispone de los fondos necesarios, y por eso nos han hecho partícipes a nosotros de este importante proyecto.



Arduos desplazamientos por carreteras en mal estado.

A nosotros nos gustaría destinar 9.400.000 pesos por motocicleta, por lo que el monto total ascendería a 282.000.000 pesos. ¿Quién quiere ayudarnos a preservar la fe en esta región de Zambia?

Un signo de esperanza para los desesperanzados



Religiosas y consagrados en Cuba: Alegres mensajeros del Evangelio.

El obispo Emilio Aranguren Echeverría de Holguín, en Cuba, describe la presencia de las religiosas como un “signo de esperanza” y dice de ellas: “Son apreciadas por todos los ciudadanos”.

En esa diócesis, 34 religiosas de 13 comunidades cuidan a ancianos y enfermos, acompañan a familias, reconfortan a soli-

tarios y afligidos, y llevan la Buena Nueva a todo el mundo. En Cuba, muchas personas han perdido la esperanza, y en medio

de una crisis económica cada vez más profunda, muchos ya no saben qué hacer. Y es que falta de todo y la vida cotidiana es una lucha constante por la supervivencia. Y después de décadas de un gobierno comunista, muchas personas no saben nada del Evangelio.

Allí necesitan urgentemente el cuidado amoroso de las religiosas. Sin embargo, también a ellas les afecta gravemente la crisis.

Por este motivo les hemos prometido ayudas al sustento por un total de 69.300.000 pesos. Con 2.040.000 pesos puedes ayudar durante un año a una religiosa a ser un “signo de esperanza”.



Siguen a Cristo con valentía



El año pasado concluyó con una triste noticia: el 26 de diciembre, fiesta de San Esteban, el primer mártir, un sacerdote fue asesinado a tiros en plena calle en Nigeria. Además, en 2024 volvieron a ser secuestrados numerosos sacerdotes en este país de África Occidental. También en Burkina Faso, la situación se está volviendo cada vez más peligrosa. Sin embargo, el número de vocaciones está aumentando en ambos países.

Uno de los sacerdotes secuestrados era el rector del seminario menor de la diócesis de Auchi, en el sur de **Nigeria**. La noche del 27 de octubre, unos hombres armados irrumpieron en el recinto y tomaron como rehenes a dos seminaristas. Cuando el rector, Thomas Oyode, se ofreció a cambio de ellos, los secuestradores liberaron a los dos muchachos y se llevaron al sacerdote al monte. Afortunadamente, hubo un final feliz: Thomas Oyode fue liberado once días después.

El peligro de muerte no disuade a los jóvenes nigerianos de seguir en cuerpo y alma a Cristo, y el obispo Wilfred Anagbe de Makurdi -una diócesis gravemente afectada por la violencia- nos informa

incluso de un auténtico “boom vocacional”. También en otras diócesis están surgiendo numerosas vocaciones.

Y de **Burkina Faso** nos llegan noticias similares. Así, el Seminario interdiocesano de Kossoghin de la arquidiócesis de Uagadugú se ha quedado demasiado pequeño para acoger a todos los candidatos deseados de ser sacerdotes, por lo que tiene que reestructurar los espacios comunes para dar cobijo a todos: actualmente son 281 jóvenes. El 40% proceden de zonas que están en manos de terroristas. El rector Guy Sanon señala: “El elevado número de vocaciones se debe, por un lado, a una buena pastoral de las vocaciones, pero también al hecho de que los jóvenes a



Las familias de estos seminaristas han sido desplazadas.

menudo se encuentran en su entorno con personas que dan testimonio claro del amor de Cristo”. En su opinión, es mucho más difícil, por ejemplo, despertar vocaciones en Europa, donde hay una fuerte secularización. “En un contexto materialista, la gente ya no espera mucho de Dios”, considera.

En cambio, los jóvenes que desean ser sacerdotes en Burkina Faso y Nigeria lo esperan todo de Dios. Gaël Segda, uno de los seminaristas de Kossoghin, dice: “En cada momento de mi vida le pido al Señor que consuma en mí lo que Él ha iniciado”. Y el rector Sanon añade: “Es crucial que los futuros sacerdotes den un testimonio auténtico de su fe; que, de verdad, hayan encontrado personalmente a Cristo, y que el Evangelio sea su alimento y su pasión”.



Siguen a Cristo con una sonrisa: Futuros sacerdotes de la diócesis de Fada N’Gourma, invadida por el terror.

Sin embargo, para la pobre Iglesia local pagar la formación de tantas jóvenes vocaciones supone un gran desafío. ¿Podrán Gaël y los demás futuros sacerdotes de Nigeria y Burkina Faso, que con valentía quieren seguir a Cristo, contar de nuevo con tu ayuda en 2025?



Una ESPERANZA, que no defrauda

El año pasado, el obispo Mario Fiandri celebró las bodas de oro de su ordenación sacerdotal. Este salesiano italiano de 77 años es, desde hace 16 años, en el norte de Guatemala, obispo del vicariato apostólico de El Petén, que abarca un tercio de la superficie del país centroamericano.



“Una persona consagrada nunca deja de estar a disposición de Dios y del prójimo”.

Algunas parroquias son más extensas que diócesis enteras de otros lugares, pero la zona está escasamente poblada. La población, formada principalmente por indígenas de la tribu maya, vive en la más absoluta pobreza. El tráfico de drogas, la explotación por parte de los grandes terratenientes, la violencia, la corrupción, la desigualdad, el desempleo y la falta de oportunidades, causantes de una nume-

rosa migración interior en el pasado reciente... estos son solo algunos de los problemas. No obstante, asegura el obispo Fiandri, Guatemala es un “país bendecido” y un “campo de misión maravilloso para un sacerdote que tenga un corazón ardiente y esté dispuesto a entregarse en cuerpo y alma, día tras día, en el seguimiento de Jesús, el primer misionero”.

El 70% de la población tiene menos de 30 años. El obispo está especialmente comprometido con ayudar a drogadictos y alcohólicos, jóvenes pandilleros, delincuentes de poca monta y personas que han perdido el rumbo a encontrar el camino de vuelta a una vida normal. El prelado lleva a cabo su ministerio “con una esperanza que no defrauda porque yo apuesto por Jesús: ÉL es la primera, la última y la única razón de mi vida”, testifica.

Así recuerda su primer destino como joven sacerdote, Nicaragua: “Recién ordenado -¡finalmente!- llegué a Centroamérica, donde viví todo el entusiasmo, la alegría y la devoción de mi ‘luna de miel’ sacerdotal. Allí pasé casi diez años en una época muy difícil y peligrosa por la revolución armada



Obispo Fiandri: “Para mí, ser sacerdote ha sido el mejor de los regalos”.



La gente de El Petén es la familia de Mons. Fiandri.

y la guerra civil entre el ejército y la guerrilla. En 1984 fui expulsado del país sin explicación alguna”. Y así fue como llegué a Guatemala.

Con gratitud, echa la vista atrás a sus 50 años de servicio a Cristo como sacerdote: “En el crepúsculo de mi vida, Jesús y las personas que me encuentro en mi día a día son la primera, la última y la única razón de mi vida, de mi amor y de mi servicio. Incluso en mis debilidades y pecados, no tengo otra razón de ser. Después de tantos años, me siento feliz de ser salesiano y sacerdote, enamorado de Jesús, de la vida y de las personas: en cada misa revivo el mismo sentimiento que en mi primera misa. ¡Gracias, infinitas gracias a Dios y a todos y cada uno de ustedes! Y tras 50 años como sacerdote y misionero, me pongo en manos de Dios y le digo, con mucha gratitud:

**“Por todo lo que fue:
gracias, Señor;
para todo lo que será:
¡sí, Señor!”**



“La vocación y la misión no tienen fin”.



¡Por fin un lugar de culto como Dios manda!

Hasta hace poco, en Sontang, en el este de la **India**, solo había una pequeña y destartalada capilla de barro. Gracias a donantes como tu, pudimos reunir 65.000.000 pesos y, entretanto, ya se ha inaugurado la nueva capilla.

El párroco Lyngdoh nos escribe: “Su ayuda ha sido una gran bendición para la gente de Sontang, ya que su sueño de construir una casa para Dios se ha hecho realidad. Me uno a los fieles en su felicidad y alegría por contar con una iglesia donde rezar a Dios y celebrar la misa. Los fieles les están muy agradecidos a todos los benefactores y rezan por todos aquellos que han contribuido generosamente. Crean firmemente que esta nueva capilla es una bendición de Dios por su fe y compromiso con el Señor Jesucristo. La construcción ha unido aún más a la gente, que ha trabajado codo con codo para lograr su objetivo. La capilla del pueblo la han erigido en tan solo tres meses, lo que muestra claramente la gran dedicación de los fieles”.



Regina Lynch
Presidenta Ejecutiva

Queridos amigos:

Cuando en septiembre de 1980 empecé a trabajar para Ayuda a la Iglesia que Sufre, el telón de acero en Europa del Este seguía en pie y muchos obispos, sacerdotes y laicos eran perseguidos por su fe. Uno de ellos, ya en 1944 condenado a diez años de trabajos forzados en uno de los tristemente célebres campos de Siberia de Stalin, era el cardenal Kazimierz Świątek. A finales de la década de los ochenta visitó nuestra sede internacional, y nunca olvidaré su homilía en la Santa Misa celebrada en nuestra capilla: allí relató como, aun sufriendo condiciones infernales, nunca renegó de su fe.

Cuando, al cabo de los diez años de cautiverio, un sorprendido oficial de la KGB le preguntó como había sobrevivido en un campo del que pocas personas regresaban, Świątek le explicó que era Dios quien lo había mantenido con vida. El oficial le preguntó quién era Dios y, entonces, en lugar de ejecutar una sentencia de muerte aún pendiente, le dijo a Świątek que podía irse. De vuelta en Pinsk, en la actual Bielorrusia, lo amenazaron con volver a deportarlo, pero él continuó siendo un Buen Pastor para su sufrido rebaño. Este devoto servidor de Dios falleció en julio de 2011 a la edad de 96 años.

Que la fe del cardenal Kazimierz Świątek sea un ejemplo para todos nosotros, para que, cuando afrontemos oposición, no dudemos en defender nuestra fe.

Regina Lynch

Necesidad, amor y gratitud. Sus cartas

Una fuerza inesperada vía correo

Sus cartas y su Boletín me dan fuerzas para seguir luchando. Mi marido murió hace poco, pero cuando encontré una carta de ACN en mi buzón, renacieron en mí las fuerzas y volví a sentirme útil. Echo de menos a mi marido y eso me entristece, pero, al mismo tiempo, me alegro de formar parte de la familia de Ayuda a la Iglesia que Sufre. ¡Gracias por sus oraciones y por su amor.

Una benefactora brasileña

La oportunidad de contribuir a la labor misionera

Sencillamente no encuentro palabras para expresar lo que Ayuda a la Iglesia que Sufre significa para mí. Como mi sueño de infancia de convertirme en misionera no se cumplió, Ayuda a la Iglesia que Sufre me brinda la oportunidad de contribuir con un pequeño donativo a la labor misionera en

todo el mundo. Por eso, doy gracias por la existencia de Ayuda a la Iglesia que Sufre. Me complace especialmente poder encargar misas en cualquier momento. Sacerdotes de todo el mundo rezan por mis intenciones y mi pequeña contribución ayuda a los sacerdotes en la misión. ¿Acaso no es esto algo único? En la oración estoy siempre unida a ACN.

Una benefactora alemana

Esperanza

Apoyo a Ayuda a la Iglesia que Sufre porque cuando leo su Boletín me impresiona profundamente lo que hacen. Cuando leo sobre tantas personas que sufren y sobre como son las situaciones en las que ayudáis, reconozco que me deprime bastante la “inhumanidad del hombre hacia el hombre”. Pero entonces, cuando veo lo que hacen en ACN, vuelvo a recuperar la esperanza.

Un benefactor británico



Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

www.acncolombia.org

ACN Colombia

Ayuda a la Iglesia que Sufre

Directora Ejecutiva: María Inés Espinosa Calle
Dirección en Colombia: Calle 98 # 71 A - 42, Bogotá
Celular: 3144451449
Correo: info@iglesiaquesufre.co
FaceBook: ACN - Ayuda a la Iglesia que Sufre
Instagram: [ayudaalaiglesiaquesufre](https://www.instagram.com/ayudaalaiglesiaquesufre)

Editor Responsable:

ACN International
Los bienhechores reciben la revista gratis por un año
De licentia competentis auctoritatis ecclesiasticae
Impreso en Colombia
www.acninternational.org

FUNDACIÓN
PONTIFICIA

